

Una buena vida

Oh hermanos queridos en Allah, hablar sobre una buena vida, es un tema que deberíamos tratar de vivir cada uno de nosotros. La vida, o está a favor de la persona o está en contra suya, transcurren sus horas y sus momentos, sus días y sus años, todo transcurre para la persona, y lo pueden llevar al amor de Allah y Su complacencia, hasta llegar a ser de la gente exitosa en este mundo y el más allá; o en cambio, pueden transcurrir y llevarlo al infierno y al enojo del Poderoso, el Único. La vida, o te hace reír una hora para hacerte llorar toda una eternidad, o en cambio te hace llorar una hora para hacerte reír toda una eternidad. La vida, o es un favor para la persona o es una desgracia.

Esta vida, es la que ya vivieron nuestros antepasados, padres y abuelos. La vida es todos los momentos que vivas, todas las horas que pases. Y nosotros en este preciso momento, estamos viviendo una vida que bien puede ser a favor nuestra o todo lo contrario; por lo tanto, el verdadero hombre feliz es aquel que mira a esta vida y sabe su valor y sus obligaciones, y por Allah que es una vida que hizo llorar a mucha gente, y muchísimas veces los hizo reír para no volver a reír jamás.

La vida, queridos hermanos en Allah, Dios la hizo como un examen y una prueba, en la que se ven las realidades de las personas, unos victoriosos con la Misericordia de Allah y otros privados de Su Complacencia, infelices y desgraciados. Debes saber que todas las horas que vives, pueden ser horas en las que Allah esté complacido de ti, o en cambio horas en las que esté enojado contigo; es decir, o te acercan a Allah o te alejan de Él. Puede que vivas un sólo momento de amor y obediencia a Allah, y pueda ser la causa por la que se te perdonen todos tus pecados pasados; o un momento en el que te apartes de la senda de Allah y Su obediencia, y ser la causa de tu infelicidad el resto de tu vida. Pedimos a Allah que nos proteja de ello.

Esta vida tiene dos invitaciones: una invitación a la Misericordia de Allah y Su paraíso, y otra a la perdición y la infelicidad. La persona puede que viva un momento en el que llore por arrepentimiento de sus pecados y ser la causa por la que Allah le cambie todos sus pecados por obras buenas; cuántas personas desobedecieron a Allah, cuántos se encontraban alejados

de Allah, alejados de Su Misericordia, y de repente les vino esa hora y ese momento, lo que llamamos una buena vida y pura, para derramar esas lágrimas de arrepentimiento, que les hace sentir cuán alejados estaban de Allah, y decir *“Yo estoy arrepentido ante Allah”*.

Y esta hora, es la llave de la felicidad de la persona, la hora del arrepentimiento. Y tal como dicen los sabios: *“Una persona puede haber cometido numerosos pecados, pero si su arrepentimiento es sincero y deja esos pecados, Allah le cambiará todos esos pecados por obras buenas”* Y desde entonces, su vida empieza a ser muy pura y bella, le pedimos a Allah que ponga en nuestros corazones este sentimiento de querer arrepentirnos sinceramente y acudir a Su Misericordia.

Queridos en Allah, cada uno de ustedes debe hacerse a sí mismos unas preguntas, ¿Cuántas noches han pasado desobedeciendo a Allah? ¿Cuántas veces han reído en esta vida, y esa risa, complace a Allah? ¿Cuántas veces han disfrutado en esta vida; y ese disfrute, complace a Allah? ¿Cuántas veces han trasnochado en esta vida; y ese trasnoche fue por Allah o todo lo contrario? ¿Y cuántas veces...cuántas veces etc. etc.?; son preguntas que vienen a nuestras mentes, y tal vez ustedes se pregunten por qué hacemos estas preguntas. Sí, hago estas preguntas porque no hay acto ni hora que vivas en esta vida sin que estés gozando de la Misericordia de Allah, y es parte del pudor con Allah y de Su temor, que la persona sea consciente de la inmensidad de Allah y de las numerosas gracias que Él le ha concedido. Es parte del pudor con Allah y de Su temor, que la persona sea consciente que se alimenta de un alimento y bebida que Allah ha creado, que vive bajo la sombra de Su techo (el cielo), que caminamos sobre Su tierra...por tanto, ¿qué hacemos nosotros en señal de agradecimiento con Allah? Dicen los médicos: *“Ciertamente en el corazón de la persona hay una sustancia que si aumenta o disminuye un 1 % provoca la muerte al instante”*. ¡Qué gran Misericordia de Allah, qué Compasión y Amor tan grande de la que goza el ser humano!

Que el ser humano sólo se haga una pregunta, por ejemplo sobre la Misericordia de Allah. Si amanece y tiene consigo su audición, su vista, su fuerza... ¿Quién le protegió su audición? ¿Quién le protegió su vista? ¿Quién le protegió su cerebro? ¿Quién le protegió su Alma? ¿Quién nos favorece con una buena salud?

Los hospitales están llenos de personas que padecen dolor y malestar, y en cambio Allah nos favorece con todas estas bendiciones, con paz, seguridad y tranquilidad; todo esto para que vivamos una vida buena y pura.

Allah quiere de Su siervo dos asuntos: **primero**, cumplir con Sus órdenes y **segundo**, apartarse de Sus prohibiciones. Y quien diga que la cercanía a Allah conlleva a una vida dolorosa y amarga, por Allah que se ha equivocado. Juro por Allah que si la vida no es pura y buena con la cercanía a Allah, nunca lo será con ninguna otra cosa que no sea Él. Si no se hace buena esta vida cumpliendo con las órdenes de Allah y apartándose de Sus prohibiciones, nunca lo será con otra cosa. Y que la persona experimente y pruebe todos los placeres de esta vida y ¡por Allah que no encontrará algo más puro y dulce que sentir el placer de la obediencia a Allah!

Cada vez que te dispongas a hacer cualquier acto en esta vida, hazte la siguiente pregunta ¿Acaso Allah te dio permiso para hacer ese acto o no? Los cuerpos y corazones son propiedad de Allah, las almas son propiedad de Allah...por eso la persona cada vez que quiera avanzar o retroceder tiene que preguntarse a sí mismo: ¿acaso Allah estará complacido conmigo si avanzo? Si es afirmativo que avance, y si es negativo que retroceda. Y por Allah que siempre que el hombre avance o retroceda anhelando la Misericordia de Allah, Él lo hará feliz; de ahí que la verdadera felicidad y la buena vida se alcanza cuando uno está cerca de Allah, el Rey de los reyes, el Dominador de los cielos y de la tierra.

Por eso vemos que muchas personas viven intranquilas y angustiadas, hay personas que han probado todo tipo de placeres mundanos, pero por Allah que son las que más problemas psicológicos y físicos tienen. Ve, busca y pregunta por el más rico de ellos y verás que es el más agobiado en esta vida, ¿por qué? porque Allah hizo que la tranquilidad y sosiego de las almas se encuentre en Su cercanía, hizo que el verdadero placer se encuentre en Su proximidad. Una sola oración que haga la persona en la mezquita, después de inclinarse y postrarse ante Su Creador, termina y siente una tranquilidad y paz de tal magnitud que si le dieran todos los tesoros de esta vida no la cambiaría. La buena vida está con la cercanía de Allah, la vida tranquila y la paz están junto a Él.

Y he aquí tres obstáculos que te impiden acercarte a Allah: los deseos, pensar mal de Allah y Satanás (aquel que se prometió a sí mismo apartarte de la senda de Allah).

En cuanto a **los deseos**, son: placer de una hora y dolor durante toda una vida. ¡Cuántas personas se dejaron llevar por sus deseos y juegos, y ahora están sufriendo los tormentos de la tumba! ¡Cuántos se encuentran en sus tumbas deseando volver a la vida sólo para hacer un acto de bien por Allah, pero no pueden! ¡No conocerás el valor de estos deseos y pasiones hasta que tengas que dejar esta vida, y no encontrarás un arrepentimiento tan sincero como el de aquellos que lo hacen cuando están por abandonar esta vida! Cuando le llega la hora de la muerte, llora lágrimas de arrepentimiento, incluso la persona piadosa lo hace, deseando haber

hecho más obras de bien.

Y que no se engañe la persona pensando que esta hora todavía queda lejana al ser joven, no por Allah. ¡Cuántos sucesos se llevaron la vida de las personas siendo éstas jóvenes aun!

Por todo esto debemos saber el verdadero valor de los deseos, y Allah no nos prohibió los deseos ni los placeres, sino que canalizó estos deseos a una vía permitida (el matrimonio), en un lugar concreto, puro, seguro y limpio; no te permitió canalizar este deseo sino en ese lugar.

Con relación al segundo obstáculo, **pensar mal de Allah**, algunas personas cuando les dices “Vuelve a Allah” te contestan:

Oh

hermano, ahora estoy ocupado con la vida, déjame seguir disfrutando y no me amargues con otra cosa. Déjame trasnochar todo lo que quiera y hacer lo que quiera sin tener prohibiciones o límites.

Este tipo de personas piensan que la mala vida y la amargura viene si estás cerca de Allah, y por Allah que no hay algo más placentero que estar cerca de Él. Y quien quiera probar la dulzura de estar cerca de Allah que aumente sus buenas obras, que haga todos los actos que Allah ama, hasta que sienta el placer de la obediencia a Allah.

Y el tercer obstáculo que te impide acercarte a Allah es **Satanás**, el lapidado. Y este Satanás es de dos tipos, un tipo son los demonios y otro tipo son los seres humanos. Todo aquel que quiera estar cerca de Allah debe escaparse de estos dos tipos de Satanás, demonios y humanos. En cuanto a **los humanos**

, son aquellos que te alejan de la obediencia a Allah, le quitan la esperanza a la persona de que pueda ser perdonada por Allah y le incitan a seguir en el pecado.

Es obligación para cualquier persona racional no prestar oídos a este tipo de personas, y saber que el verdadero amigo sincero es aquel que te ayuda a corregir tus defectos, te invita al amor de su Señor y a la servidumbre de su Creador. Con respecto a **los demonios**, son aquellos que susurran en los corazones y le dicen “

Espera aun, todavía te queda mucha vida por delante; sigue disfrutando de esta vida, sigue disfrutando de sus pasiones y placeres, trasnocha todas las noches que quieras, haz todo lo que te apetezca y prueba lo que quieras, ya que la vida todavía es muy larga

”.

Y así siguen llenándole de falsas esperanzas hasta que le llega la muerte y lo dejan en la perdición. Le pedimos a Allah que nos proteja de caer en esto.

Hermanos queridos en Allah, la buena vida se encuentra ejemplificada en lo contrario a estos tres obstáculos. Los susurros de los demonios los debemos cambiar por **la llamada del Misericordioso**, los

demonios humanos cambiarlos por

la compañía de hermanos piadosos

que te ayuden a seguir mejorando día a día; y pensar mal de Allah se debe cambiar por

pensar bien de Allah

y confiar en que Él nos dará la verdadera felicidad que tanto anhelamos.

La llamada del Misericordioso se consigue enfocándote completamente a la lectura, memorización y aprendizaje del Corán; pacta contigo mismo tener una hora al día para dedicarlo al Sagrado Corán. Que no piensen los jóvenes que este Corán descendió para otros, por Allah que tú eres uno para los que habla el Corán, quieras o no; y el Día del Juicio vendrá este Corán como prueba a tu favor o en tu contra. Debes saber que el Sagrado Corán contiene sosiego y paz para los corazones, dice Allah en Su Libro (interpretación del significado): *“Aquellos que creen, sus corazones se sosiegan con el recuerdo de Allah. ¿Acaso no es con el recuerdo de Allah que se sosiegan los corazones?”* (13:28)

Vuelve al Sagrado Corán y vivirás en la Misericordia de Allah. Lo conseguirás también obedeciendo a Allah en todo lo que te ordena y apartándote de todo lo que te prohíbe.

La compañía de hermanos piadosos se consigue relacionándote y haciendo amigos obedientes a Allah, siervos rectos y piadosos; acudiendo a todas las rondas de conocimiento o donde se recuerde a Allah; visitando a los piadosos, amándoles...todo esto es lo mejor para la persona en esta vida y en la otra. Juro por Allah que son una gente especial... ¡y qué gran gente!

Toda persona que se siente junto a un hombre piadoso no encuentra con él sino lo bueno, éste sólo lo invita a lo que es mejor en esta vida y en la otra. En cuanto a las malas compañías son todo lo contrario, sólo te invitan a los pecados; y si el hombre se pregunta a sí mismo sobre la

causa de cualquier pecado que haya cometido, encontrará que había una mala compañía detrás de ello.

Se registra que un hombre que acudió a una reunión donde se recuerda a Allah y se sienta junto a ellos, esa reunión puede ser la causa de su salvación del Infierno. Se menciona en un Hadiz que el Profeta, *la paz y las bendiciones de Allah sean con él*, dijo: “... *cuando la gente del Paraíso esté en el Paraíso; un grupo de gente irá donde Allah y le dirán: ¡Oh Señor nuestro! ¿Dónde están nuestros hermanos? Aquéllos que rezaban con nosotros, que ayunaban con nosotros, que obraban con nosotros...*”

(Sahih Al-Bujari y Muslim)

¿Quiénes son sus hermanos? Son gente que estaba con ellos en la vida, pero que cometieron muchos pecados, por ejemplo: un hombre solía ir a las reuniones donde se recuerda a Allah, pero él bebía alcohol, o era fornicador o hacía otro tipo de pecados; entonces cuando llegue el Día del Juicio, Allah introduce a esta persona al Infierno debido a esos pecados. Cuando ese hombre piadoso entre al Paraíso y se da cuenta que no está con él ese hermano suyo que acudía a las reuniones donde se recordaba a Allah, irá donde Allah y le dirá: ¿Cómo voy a estar en paz en el Paraíso si mi hermano está siendo castigado? Entonces Allah le permitirá a este hombre piadoso interceder por su hermano que está en el Infierno; dice el Mensajero de Allah, *la paz y las bendiciones de Allah sean con él*: “... *Y así seguirá este hombre piadoso intercediendo por sus hermanos, hasta que interceda por un hombre que sólo se sentó con él una vez para recordar a Allah...*”

(Sahih Al-Bujari y Muslim)

¡Un momento nada más de estar recordando a Allah junto a hermanos piadosos puede hacerte merecer esa intercesión el Día del Juicio! ¡Qué gran favor representa sentarse con los piadosos!

Entre los beneficios de sentarse con los piadosos se encuentra que los corazones se ablandan y se sosiegan con el recuerdo de Allah. Por eso siempre que una persona termina una reunión donde se recordaba a Allah o se hablaba del Islam, se levanta y siente que su corazón está suspendido del cielo; está ansioso de hacer cualquier acto que le acerque a Allah.

¡Por Allah que siempre que nos sentemos con un piadoso no hará sino enseñarnos el bien y el camino que lleva a Allah! ¡Este es el verdadero amigo! Te levantas de la reunión y tu estado es mucho mejor que cuando te sentaste en ella.

Hay algunas personas que son benditas, si te sientas con ellos te levantas y el único deseo de tu corazón es hacer actos que complazcan a Allah y te acerquen a Su Misericordia. Y a veces asistir a una reunión donde se recuerda a Allah con un corazón sincero hace que la persona cambie su vida completamente, ciertamente esto es un gran favor de Allah. Y el Profeta, *la paz y las bendiciones de Allah sean con él*

, nos mencionó en los Hadices auténticos que las reuniones de los piadosos son reuniones a las que asisten los ángeles de Allah, los cubren con sus alas y Allah desciende Su sosiego y paz sobre los que asisten a esa reunión. Le pido a Allah que nos haga de esas personas que asisten a las reuniones de los piadosos.

Con lo que respecta a **pensar bien de Allah**, esto es un asunto muy importante para toda persona. Allah, Enaltecido Sea, está por encima de lo que tú piensas sobre Su Misericordia, si te acercas a Él un palmo, Él se acerca a ti un codo; si te acercas a Él un codo, Él se acerca a ti una braza; si vas a Él andando, Él se apresura hacia ti corriendo. (Sahih Al-Bujari)

Toda persona debe estar segura que no hay nadie más Misericordioso que Allah, Bendecido Sea. Por Allah hermanos míos, que si un hombre comete todos los pecados que se puedan cometer y luego llega un momento en el que se arrepiente sinceramente de todos esos pecados, Allah le perdonará y será compasivo con él.

Cuántas veces te encuentras desobedeciendo a Allah y Él te deja seguir, si Él quisiera haría que te tragara la tierra o que te murieras en ese mismo momento, pero Él es Misericordioso, incluso te deja disfrutar de ese pecado, después de que terminas te lo oculta y nadie lo sabe de ti; y aun así te invita a Su Misericordia y te dice: “Si te arrepientes sinceramente Yo te perdonaré todo y no me importará”. ¡Hay alguien más Misericordioso que Allah!

Dice Allah en el Corán (interpretación del significado): *“Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederemos una buena vida y le multiplicaremos la recompensa de sus obras.”*
(16:97)

Si tienes una buena creencia (‘Aqidah), hablas y obras rectamente, Allah jura que te concederá una buena vida. Y entre los frutos de una buena vida está que si tú vuelves a Allah, Él te concede algo maravilloso; si pierdes a los amigos o a esas noches, hay algo que nunca perderás, y es a Allah.

Siempre estarás satisfecho y feliz teniéndolo a Él. Si logras tener esos tres asuntos mencionados anteriormente (una buena creencia, palabras y obras rectas) todo lo que le pidas a Allah te lo concederá. De ahí que se mencione en un Hadiz auténtico que si una persona es piadosa y obra correctamente, todos los que están en los cielos le conocen. Dijo el Mensajero de Allah, *la paz y las bendiciones de Allah sean con él: "Cuando Allah ama a un siervo llama a Gabriel y le dice: ¡Gabriel! Allah ama a fulano, ámalo tú también. Entonces Gabriel lo ama y reúne a los ángeles y les dice: Allah ama a fulano, amadlo vosotros también. Entonces los ángeles lo aman y luego se decreta que sea amado en la tierra por todos los que lo rodean"* (Hadiz auténtico)

¡Hay un honor más grande que ese! Otro fruto de una buena vida, es que el siervo consigue la rectitud en todos sus asuntos. Por eso siempre estará preparado para la hora de abandonar este mundo, y cuando le llega la hora de la muerte esa hora es la mejor para él, el momento de encontrarse con Allah. Todas las demás personas estarán atemorizadas cuando les llegue la hora de la muerte, excepto la gente que tenía una buena vida, ellos sentirán un deseo y anhelo profundo de encontrarse con Allah. Le pedimos a Allah que haga que nuestro mejor momento sea el día que tengamos que abandonar esta vida.

Y que la paz y las bendiciones de Allah sean con el Profeta Muhammad.

Traducido por , Hisham Abdeslam Mohamedi